

Con mantas y consignas a viva voz, los obreros exigen: "abajo los altos precios"

* En el desfile del primero de mayo también se pidió la "desaparición del IVA", respeto pleno al derecho de huelga y la desaparición de la requisa.— Unidos a los trabajadores mexicanos, los sindicalistas de Chile y Argentina demandaron el cese a la represión en sus países

por Salvador RICO

En la Plaza de la Constitución, frente a Palacio Nacional, en cuyo balcón central está el presidente José López Portillo, este Día del Trabajo —noagésima quinta conmemoración— las mantas toman la palabra:

"Los trabajadores cumplimos, las empresas no", acusa el Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana, e insiste, en otros lienzos de por lo menos 8 metros, en la necesidad de que sea derogado el artículo de la Ley de Vías Generales de Comunicación que legitima la requisa. "Respeto al derecho de huelga", clama otra manta de los telefonistas.

"Sin tecnología nacional no habrá independencia nacional", sostiene el Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear, cuyo contingente repite con energía "¡Este puño sí se ve, este puño sí se ve!". En otra manta el SUTIN manifiesta solidaridad con el pueblo salvadoreño.

"El trabajador ha cumplido, las autoridades no", dicen los trabajadores de la Casa de Moneda, quienes —recalcan en otra tela— "Producimos moneda por represión".

"Cada vez que se habla de justicia social se agudiza la injusticia". Esto lo expresa la Sección 171 del ramo textil. La Sección 12 denuncia el encarcelamiento de obreros de la fábrica Encajes Mexicanos, y la 148 va más allá:

"Si la Revolución no es capaz de alimentar al pueblo, hay que hacer otra revolución".

"Que desaparezca el IVA", exige una manta de la Confederación Obrera Revolucionaria —su líder, el diputado Angel Olivo Solís, está a la derecha de López Portillo en el momento en que frente a Palacio Nacional transitan los militantes de la COR con enhiestas banderas rojas.

"Muera el grupo Alfa; reinstalación al comité y delegados", manifiestan, valiéndose de la tela y la pintura, los trabajadores de la fábrica de bicicletas Acermex. Aluden al problema de que desde la adquisición de esa empresa por el citado grupo económico, éste ha sostenido una actitud de despidos constantes de obreros, de la cual hizo víctimas a los mismos integrantes del comité ejecutivo sindical. "No queremos represión, exigimos solución", remacha otra manta.

"Abajo los altos precios", demanda otro letrero textil que condensa la exigencia en que coincide la mayor parte de los grupos sindicales participantes, y que plantean de diversas maneras.

"Se necesitan 25 mil juegos de placas para dar un buen servicio", afirma la organización de taxistas.

"Cada desocupado o subocupado es un enemigo del sistema", reza a todo lo largo de sus cinco o seis metros otra manta de los textiles.

"Que aparezcan con vida los desaparecidos en Argentina", pide la Coordinadora Intersindical de Solidaridad Latinoamericana. Leyendas semejantes las de la Central Unica de Trabajadores de Chile y la Confederación General de Trabajadores de Argentina.

Además de las mantas con que se acompañan los obreros en la marcha, en los muros de los edificios de la Plaza de la Constitución —salvo la catedral— están fijadas otras 17: del Congreso del Trabajo, la Confederación Obrera Revolucionaria, la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos, la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado y otros organismos sindicales.



LAS MANTAS de los trabajadores también manifestaron su preocupación por la libertad de otros pueblos latinoamericanos. En el desfile participaron sindicalistas de Chile, Argentina y El Salvador. (Foto MAYO).